



¡CHIST!

—

I.

TENGO yo un ángel tan bello!
¡Con unos labios tan rojos!
Negros, muy negros los ojos;
Rubio, muy rubio el cabello.

Junto á la cuna yo miro
Su faz dormida y serena,
Más blanca que una azucena,
Más sũave que un suspiro.

En su rostro angelical
Brilla el alma candorosa,
Como el botón de una rosa
En un vaso de cristal.

Venid, en su boca vierte
 El sueño blanda sonrisa.
 ¡Eh!.... no vengáis tan de prisa;
 Callad, que no se despierte.

II.

¿No veis con qué gracia va
 La tierna boca entreabriendo?
 Pues siempre que está durmiendo,
 Siempre sonriendo está.

Tiene poco más de un año....
 No la beséis.... duerme ahora,
 Y al despertar siempre llora
 Como si le hicieran daño.

Mirándola estoy dormida,
 Y me estoy mirando en ella;
 La veo como una estrella
 En la noche de mi vida.

¡Hermosa niña! ¡Qué suerte
 Le guardará la fortuna!
 No mováis tanto la cuna;
 Callad, que no se despierte.

III.

Es un ángel de hermosura
 De esos que una madre sueña,
 ¡Tiene la faz tan risueña!....
 ¡Y la mirada tan pura!....

¡Con qué indefinible anhelo
 Miro su tez sonrosada!
 Es un alma desterrada,
 Sí, desterrada del cielo.

Más bajo.... no habléis tan fuerte;
 No turbéis su sueño blando;
 ¡Sueña! ¿Qué estará soñando?....
 Callad, que no se despierte.

